



En Caquetá también hay improvisación con la jornada única

El gobierno afirma que la jornada única es benéfica, pero ni siquiera le asegura un plato de comida o salones adecuados a los estudiantes.



Tres instituciones educativas en la zona urbana del departamento del Caquetá evidencian problemas de infraestructura y la carencia de un restaurante con una comida nutritiva, aun así se insiste en soportar la jornada única.

Estas son El Corazón Inmaculado de María Doncello, Marco Fidel Suárez y Las Mercedes. Ángela María Trujillo, presidenta del Consejo Estudiantil de este último expresó: “hemos pensado que si se llega a implementar la jornada única en todos los grados sería muy difícil, por las condiciones de la institución, los salones y el comedor estudiantil. De

ahí que estemos esperando las garantías que nos va a ofrecer el gobierno”.

La estudiante Daniela Romero describió la situación del Marco Fidel Suárez: “estamos en desacuerdo con la jornada única porque los salones no cuentan con la infraestructura adecuada, en especial, en época de verano cuando el calor dentro del aula de clase es insostenible”.

Un problema que salta a la vista en estas instituciones es el almuerzo para que los niños soporten la jornada. Hasta el momento, se sabe que el gobierno dará mil trescientos pesos y la Alcaldía o el departamento, el resto, para implementar un programa nutritivo de alimentación a los jóvenes en su totalidad, no solo para los rurales, porque ir a las casas a almorzar además de dispendioso es peligroso.

“No estamos de acuerdo con la jornada única básicamente por dos



razones, la primera es que el almuerzo no es nutritivo y suficiente; y la segunda, quienes no quieren el almuerzo pueden ir a su casa y volver, pero en ese recorrido los estudiantes están expuestos a que algo les suceda”, comentó el estudiante Fabián Gustavo Romero.

Lo cierto es que con este panorama de carencias debilidades e improvisación de regreso de las vacaciones iniciará la jornada única sin consensos ni información de cómo se superarían temas como el del almuerzo, transporte y el aire acondicionado en los salones para soportar las altas temperaturas.

El Icetex, negocio para las casas de cobranzas

Aceptar un crédito del Icetex no es tan positivo como lo plantea el gobierno, al futuro trabajador nunca le dice que, como no hay políticas de empleo, difícilmente conseguirá la plata para pagar las cuotas

Según el Icetex, 150 mil estudiantes son deudores morosos, por

eso, pasaron los casos a casas de cobranza encargadas de ahogar a

los jóvenes y sus familias. Muchos de ellos están en la disyuntiva de

seguir sus estudios o para pagar el crédito.

Carlos Acero, vocero de la Mane, sintetizó la situación: “muchos estudiantes, cuando terminan su carrera y consiguen un trabajo, lo hacen por un salario muy bajo y las cuotas que deben pagar al Icetex son aproximadamente del mismo valor; por eso, resulta casi imposible para ellos cancelar los créditos con la entidad”.

Mientras la noticia sobre la deuda de 150 mil estudiantes al Icetex circulaba en varios medios de comunicación, la Mane explica lo que muchos saben y el gobierno no quiere entender: “durante los últimos 22 o 23 años lo que ha hecho el Gobierno Nacional es privatizar la educación y buscar la forma de hacer negocio con ésta. Para ello, amplía el número de créditos y los recursos destinados al subsidio a la oferta, pero no financia adecuada-

mente a las universidades, de ahí que sea bastante difícil para los recién egresados acceder a educación superior, inclusive a universidades públicas, porque estás también se han vuelto costosas”.



Las casas de cobranzas a las que el Icetex recurre se han ganado cerca de 7 mil millones de pesos, ahorcando a las familias y beneficiarios en pagos que no deben, pues finalmente es el Estado el garante del derecho a la educación. El gran responsable de esto es la aplicación de la política neoliberal que los últimos 23

años ha llevado a que la educación se maneje bajo los estándares comerciales de oferta y demanda.

El futuro no se dibuja mejor, como lo sostiene Acero: “lo que se busca es continuar el modelo de privatización de los últimos años. Garantizar que el Icetex y las casas de cobranza hagan negocio con la plata que se destina a la educación, para así quitarle la responsabilidad que tiene el Estado de financiar adecuadamente las universidades, pese a que la educación es un derecho”.

Los estudiantes están obligados a pagar a las malas. El Estado publicita estos créditos como la panacea, nunca dice que después de acceder al préstamo se debe padecer para pagar, porque el sueldo no alcanza y la penuria muchas veces lleva a que el joven deserte, por la presión y el acoso de las casas de cobranza.

Un homenaje a la labor del docente

Este proyecto audiovisual nació de la idea de exaltar la labor silenciosa del maestro, que en muchos casos construye países en esas zonas apartadas de Colombia a donde ni el Estado llega.

El ojo de Sergio Cabrera y la pluma de Ramón Jimeno, reconocidos director y guionista respectivamente, visibilizarán años de lucha, reivindicación y conquistas para una de las profesiones más señaladas y estigmatizadas: el maestro.

Los maestros y maestras que trabajan en zonas aisladas, que tienen que viajar por bus, chalupa y caminar para llegar a sus escuelas y garantizar la educación de los niños, niñas y adolescentes en regiones donde su presencia determina la presencia del Estado, serán algunas de las historias que el cineasta Sergio Cabrera y el periodista Ramón Jimeno plasmarán en un documento

audiovisual que reivindicará los derechos y el trabajo de los y las maestras del país.

Cabrera explica que “es una serie que va a mostrar historias de vida de los docentes en sus diferentes hábitat en todo el país, y, a la vez, visibilizar al maestro como ejemplo, y como semilla de prueba y error”.

La idea de este proyecto es resaltar las conquistas pero también los atropellos y dificultades que el magisterio en su historia ha vivido y padecido. Adquiere hoy un significado especial cuando comienzan a ser protagonistas de la construcción de una nueva generación, la que a través del aula construirá inclusión,

resiliencia y tolerancia activa hacia el postconflicto, porque la escuela sea un territorio de paz.



El cineasta Sergio Cabrera dio su opinión sobre cómo ve al docente: “para mí, un maestro es una persona que atesora una cantidad de experiencias; alguien que tiene deseos de transmitir a su entorno su cono-

cimiento para formar personas de bien; así mismo, el maestro es un ser humano con una generosidad sin límites que busca por todos los caminos transmitir su experiencia a los otros”.

Este seriado es el resultado de un acuerdo de Fecode con el Gobierno Nacional para realizar inicialmente varios programas que exalten y socialice el diario vivir de los educadores, como ejemplo social, político y

sindical. El maestro recobrará la imagen como la figura transformadora del país que ha sido señalada y estigmatizada, pero hasta ahora no reconocida en su esencia por la función prioritaria que desempeña.

Apoyando el liderazgo de la mujer en el gremio sindical

Más de diez años lleva el trabajo de Fecode, desde las Secretarías de Género y la Escuela Sindical, por formar sindicalmente a maestros que puedan asumir el liderazgo sindical.

La Red de Mujeres Trabajadoras de la Educación hizo un balance del trabajo en pro de incorporar a las educadoras al sindicalismo y la actividad política, para así generar equidad y contribuir a transformar el statu quo.

El trabajo consistió en dos talleres y entrevistas individuales a los equipos de trabajo de Fecode, que tienen entre sus funciones afianzar la Red de Mujeres Trabajadoras de la Educación, formarlas, pensar y ejecutar estrategias que permitan su participación política. Este diagnóstico servirá para evaluar desde la Internacional de la Educación si entre 2005 y 2015 las educadoras colombianas han incursionado con fuerza en las organizaciones sindicales y en diferentes escenarios, de esta mane-

ra, impulsar cambios en su favor y de la población en general.

Inés Romero, consultora de Proyectos Internacionales, apuntó: “una vez finalizado este encuentro, se procesará toda esta información y el resultado de ese análisis será una serie de recomendaciones para que se pueda desarrollar una estrategia a futuro para mejorar el trabajo de equidad de género a nivel de América Latina”.

En el primer taller estuvieron presentes la Secretaría de Género y la Escuela Sindical de Fecode, las profesoras que participan en las diferentes filiales del sindicato, las secretarías de género de los sindicatos filiales de Fecode y quienes reciben formación mediante el convenio Fecode-Laraforbundet. Estos tres espacios posibilitan trabajos en red.

Liliana Vivas, docente, ejemplifica los buenos resultados: “en el caso del Valle del Cauca, el trabajo de fortalecimiento de la mujer ha dado como resultado un empoderamiento tal, que en la actualidad en la Junta Directiva del sindicato de este departamento hay siete mujeres, siendo con ello mayoría”.



Rosalba Oviedo, directiva de Simana, también lo comprobó: “en este encuentro se está vislumbrando los grandes esfuerzos que ha hecho Fecode y cada uno de los sindicatos filiales para que las maestras, líderes y mujeres afiliadas a la CUT, se puedan desarrollar en cada uno de los espacios sociales, políticos y sindicales”.

Fecode se ha esforzado por ofrecer proyectos para hacer más equitativas las oportunidades, que los sectores incrementen en sus listas el número de mujeres y, especialmente, brindarles a ellas la formación para que puedan asumir el liderazgo que les corresponde y enfrentar desafíos de hoy como la explotación, el desempleo y la informalidad, entre otros.



Unal, sin fuentes de financiamientos

Un error que afectó a muchos estudiantes en el costo de las matrículas expuso nuevamente el grave problema que atraviesa la Universidad Nacional, se está quedando sin fuentes de financiamiento por culpa del Estado.

El costo exagerado de las matrículas de los estudiantes nuevos en

la Universidad Nacional generó el interrogante: ¿será que se quiere

privatizar esta alma mater y poner en riesgo el derecho a la educación?

“Es importante aclarar que el aumento de matrícula fue solamente para los estudiantes de primer semestre, es decir, los admitidos que ingresarán a la universidad el próximo semestre, y fue consecuencia, según la universidad, de un error en los datos que debían completar los estudiantes en el formulario donde se calcula el valor a cancelar”, explicó María Alejandra Rojas, integrante de la Mane y estudiante de la Universidad Nacional:



Antes se daba casi un mes para llenar el formulario con todos los datos y anexar todos los documentos necesarios para el cálculo de la matrícula. Esta vez, sólo se dieron dos días para ello, esto provocó que algunos estudiantes cometieran errores en el procedimiento.

Si un estudiante deja de llenar el nombre y el ingreso de uno de sus padres, el sistema le asigna el nivel más alto y puede pasar de pagar 60.000 pesos, que es el costo mínimo, a 1.200.000. Pasa lo mismo si el campo vacío es el del colegio del que se egresó, pues se asume que es privado, el proyecto del cálculo va hacia arriba y también la posibilidad de ingresar.

“Nosotros creemos que, si bien es cierto que hubo un error, lo que

se esconde de fondo es la intención de la universidad de hacer un aumento progresivo de las matrículas; siendo esta la única forma que tiene en este momento para poder concebir recursos propios y, sobre esa base, saldar la deuda y el déficit financiero que tiene hasta el momento, que son más de 150 mil millones de pesos.”, agregó Rojas.

La dependencia encargada de matrículas de la Unal indicó que muchos estudiantes de lugares lejanos a Bogotá cometieron errores pero que no se tenía un estimado de los que aún no han corregido. Para la Mane, el problema de fondo es que los recursos son transitorios y deben buscarse fuentes constantes de financiamiento.

El importante papel de la ‘Educación en la paz’

La invitación del Ceid es a debatir, discutir, criticar y transformar el contenido de este y todos los números de educación y cultura, porque no hay verdades absolutas y caben ideas, propuestas y visiones.

La más reciente edición de la Revista Educación y Cultura habla de “educación en la paz”. Del papel de la escuela como territorio constructor de paz; ópticas que el magisterio interesado en el futuro debe leer, discutir, articular y apropiar.

“La pregunta que nos hacemos como maestros y maestras es cuál tendría que ser nuestro papel con respecto a las comunidades educativas para poder ayudar a consolidar escenarios de paz”, concretó Luis Fernando Escobar, integrante del Comité Editorial Revista Educación y Cultura.

“Esta revista simplemente recoge y aporta unas reflexiones desde maestros sobre el problema de la paz, cómo viene ésta siendo vista y qué posibilidades se le otorgan. Pero considero que se debe abogar por la construcción de infraestructura que le dé un soporte material a la paz, porque uno no puede hablar de paz y que las cosas se mantengan tal cual, cuando la realidad es de mucha precariedad”, responde.

La edición 109 plantea a través de articulistas, el debate, el editorial y demás secciones respuestas a las miles de aristas que tiene la paz, porque alcanzarla pasa por discutir la



tierra, las víctimas, los recursos naturales y los derechos de la población. El aporte de la escuela debe ser enseñar a dialogar para llegar a consensos y el del Estado, consolidar todo lo que requiere la escuela en el posconflicto.

ENCUENTRO: DIRECTOR, Jairo Arenas Acevedo. PERIODISTAS, Omaira Morales Arboleda y Yesid Quiroga López. PRODUCTORA, Jadith Amórtegui Acosta. CAMARÓGRAFO, Mauricio Ángel González. EDITOR, Óscar Olvera. DISEÑO Y CORRECCIÓN DE ESTILO, Ernesto Enrique Ballesteros.